



Mi Universidad

ensayo

Nombre del Alumno: Giezy Magdiel Morales Roblero

Nombre del tema : Ensayo

Parcial : 4

Nombre de la Materia: alimentación y cultura

Nombre del profesor: Andrea Marisol Solís Meza

Nombre de la Licenciatura: Nutrición

Cuatrimestre: I

CREENCIAS RELIGIOSAS Y CONSUMO DE ALIMENTOS

Introduccion:

en este ensayo hablaremos sobre una gran variedad de temas que hemos visto en el transcurso de la unidad numero cuatro como los temas como la educacion que una persona tine que llevar a cabo para el consumo correcto que tiene que llevar a cabo una persona y otro tema que vamos a tener es el de la plainificacion de un programas y como se evaluan los programas.

Desarrollo:

En los últimos años de la humanidad nuestra, seguridad alimentaria y la nutrición han tenido una gran preocupacion que se genera a nivel mundial ya que , debido a múltiples factores interrelacionados, como por ejemplo: el cambio climático, los conflictos armados, y las crisis económicas. Estos son algunos elementos que están afectando la disponibilidad, el acceso y la calidad de los alimentos en muchas regiones del mundo, lo que pone en riesgo el logro de nuestras metas globales que estan establecidas por la Agenda 2030 de la ONU, de manera particular los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionados con el hambre y la nutrición.nuestra situación es especialmente alarmante en nuestras regiones como África subsahariana y partes de Asia y América Latina, donde la inseguridad alimentaria y la malnutrición han alcanzado niveles críticos y de preocupacion . El informe sobre “El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo” de la FAO (2017) nos indica que la prevalencia de la subalimentación mundial ha aumentado en los últimos años. Como el número de personas subalimentadas ha crecido de aproximadamente 804 millones en el año 2016 a cerca de 821 millones y en el año 2017, y las proyecciones sugieren que este número podría continuar en aumento (FAO, 2017). Este incremento se atribuye principalmente a la inestabilidad política, los fenómenos climatológicos extremos y la desaceleración económica, y que nos afectan en la capacidad de los países que nos ayudan para garantizar el acceso a alimentos suficientes y nutritivos para toda la población. Uno de los factores claves que contribuye a la creciente inseguridad alimentaria es el cambio climático. El informe también señala que una de las variaciones climáticas y las condiciones extremas están afectando de manera directa como los cultivos, las fuentes de agua y los precios de los alimentos. Esto se ha evidenciado especialmente en regiones vulnerables como Cuerno de África, donde las sequías prolongadas han empeorado la situación de la subalimentación (FAO, 2017).y además, las áreas afectadas por conflictos armados, como partes de Asia y África, enfrentan grandes dificultades para acceder a alimentos adecuados, lo que incrementa aún más las tasas de hambre y malnutrición. Impacto de las Políticas Globales y NacionalesA nivel global, la implementación de nuestra Agenda 2030 y el Decenio de Acción de las Naciones Unidas sobre el tema Nutrición 2016-2025 busca abordar los desafíos de la malnutrición y la inseguridad alimentaria de manera integral. Sin embargo, es fundamental mejorar la coordinación entre las políticas públicas relacionadas con la salud, la alimentación, la agricultura y el medio ambiente para lograr un impacto real. La integración de los procesos globales como el Acuerdo de París sobre cambio climático y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) es crucial para la creación de estrategias más efectivas (FAO, 2017). A nivel nacional, nuestro México ha adoptado medidas para mejorar la nutrición y garantizar el acceso a alimentos adecuados. Según el informe del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF), en 2017 se promovieron diversas iniciativas, como la

implementación de programas alimentarios en las escuelas y la evaluación de la Estrategia Integral de Asistencia Social Alimentaria (EIASA). Estos programas nos ayudan a asegurar la nutrición de la población vulnerable, especialmente en zonas rurales y comunidades indígenas, mediante la mejora de la calidad de los alimentos y el fortalecimiento de la participación social (SNDIF, 2017). El marco legal de México también respalda estas iniciativas, como se menciona en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2017), que garantiza el derecho de todos los ciudadanos a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. Esto se complementa con políticas de salud pública que promueven hábitos alimentarios saludables y previenen la desnutrición y la obesidad (Ley General de Salud, 2017). Sin embargo, el éxito de estos programas depende de la correcta implementación y la evaluación constante para adaptarlos a las realidades locales y garantizar que lleguen a las poblaciones más necesitadas. esafíos y Recomendaciones para el Futuro. El camino hacia la erradicación del hambre y la malnutrición para 2030 sigue siendo incierto si no se intensifican los esfuerzos globales y nacionales. Si bien se han logrado algunos avances, como el aumento de la lactancia materna exclusiva y la reducción del retraso del crecimiento infantil en ciertos países, las tasas de obesidad y malnutrición siguen siendo preocupantes, especialmente en contextos de pobreza y desigualdad social (FAO, 2017). Es de manera esencial que las políticas públicas se centren en mejorar la resiliencia de las poblaciones vulnerables a los efectos del cambio climático y los conflictos, garantizando la sostenibilidad de la producción alimentaria y la mejora de la calidad de los alimentos. Es una parte fundamental que la cooperación internacional se fortalezca y que los esfuerzos nacionales sean más eficaces a través de un enfoque integrado. La implementación de sistemas de monitoreo más robustos, como el Registro Nacional de Peso y Talla en México, y la evaluación constante de los programas alimentarios, permitirá identificar y corregir rápidamente las áreas problemáticas (SNDIF, 2017). Y además, las políticas deben fomentar la participación activa de la sociedad civil para garantizar que las soluciones sean inclusivas y adaptadas a las necesidades locales.

Conclusion:

La seguridad alimentaria y la nutrición son temas fundamentales para el desarrollo humano y sostenible, y requieren una acción global coordinada y un compromiso constante para cumplir las metas de los ODS. Las políticas nacionales deben adaptarse a las realidades cambiantes del clima y los conflictos, mientras que la cooperación internacional debe promover soluciones innovadoras para enfrentar los desafíos del hambre y la malnutrición en todas sus formas. A medida que avanzamos hacia 2030, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para garantizar que todas las personas tengan acceso a alimentos nutritivos y suficientes para vivir una vida saludable.

Referencias:

- FAO. (2017). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- Ley General de Salud. (2017). Cámara de Diputados, México.
- SNDIF. (2017). Informe sobre los Programas Alimentarios y Nutricionales 2017. Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, México.

UDS.(2024).antologia de alimentacion y cultura 1er cuatrimestre paginas 81-106